

Retratos con palabras
para mis hijos y nietos



Maria Otín Atarés

RETRATOS CON PALABRAS

para mi; hijos y nietos

MARÍA OTÍN ATARÉS

*Historia es, desde luego, exactamente lo que se
escribió, pero ignoramos si es exactamente lo que
sucedió.*

Enrique Jardiel Poncela

Mientras dure la vida, que no pare el cuento.

Carmen Martín Gaité

*El amor nace del recuerdo, vive de la inteligencia
y muere por olvido.*

Ramón Lulio

*Los años arrugan la piel, pero renunciar al
entusiasmo arruga el alma.*

Albert Schweitzer

*En la vida humana sólo unos pocos sueños se
cumplen, la gran mayoría se roncan.*

Enrique Jardiel Poncela

Al cumplir los setenta años me he impuesto la siguiente regla de vida, no fumar mientras duermo, no dejar de fumar mientras estoy despierto y no fumar más de un tabaco a la vez.

Mark Twain

[En memoria de un gran fumador...]



Pascuala Atarés Tolosana y su hija María Otín Atarés.



Hoy, 16 Noviembre año 2000

En la última carta que he recibido de mi hija Rosario, me indica que para descansar de las labores manuales y lectura, escriba de aquellas vivencias que en los 88 años cumplidos he tenido, y quedéis enterados, nietos e hijos.

Fueron mis padres Emilio Otín Abad, hijo de Joaquín Otín y de Tomasa Abad, ésta natural de Lupiñén. A mi abuelo lo conocí ya muy mayor, sordo y por lo tanto mal pensado, no quería al clero ni a los militares. Por robar una res estuvo encarcelado en los tiempos de Millán Astray, jefe de los Legionarios. Mi abuela hacía acolchados y le escondía la rueca de hilar a mi madre. ¡Qué tiempos de tanta pobreza y penuria, tenían que ir a espigar a los campos! Mis abuelos eran muy humildes y pronto trabajó mi padre de pastor, llevando y cuidando el ganado del amo, dándole por su trabajo un jornal mísero. Me contaba mi querida madre, que en su tarea como pastor sobresalió tanto, que mandaba a los compañeros, es decir, lo llamaban "el mairal".

Nació mi padre el 17 de agosto de 1875, no le enseñaron a leer y escribir, otros pastores lo hacían por él. Yo conocí a dos hermanos suyos, mi tía Pilar, que me quería mucho, y mi tío Esteban, el menor, al que sus padres le nombraron o hicieron heredero; éste fue a la escuela y, cuando yo iba a Almudévar, con mucho interés preguntaba por mis progresos estudiantiles. El apodo de la casa era "Casa Nenín"



Día 17.

Mi querida madre, Pascuala Atarés Tolosana, nació en Almudévar el día 24 de Marzo de 1883. Al padre de mi madre, Antonio Atarés, le faltaba medio brazo; una campana de la torre de la iglesia, cuando volteaba, se lo llevó; se ponía el pan en el pie. Mi abuela se llamaba Josefa Tolosana, tuvieron 5 hijas, Josefa, madre de tía Felisa que casó con Antonio Casajús y tuvieron nueve hijos; la segunda hija fue mi madre, Pascuala; el tercero Evaristo, casado con Felisa Alegre, padres de Antonio, Mariano, María, Ramón y Josefina; la cuarta fue Jorja, casada con Vicente Alegre, padres de Macú, Teresa y Mariano.

En su matrimonio nacieron 4 hijos. Cándida nació el 4 de septiembre de 1906 y falleció el 3 de agosto de 1909. ¡Cómo lloró mi madre la pérdida de esa hija! Recuerdo ver guardado en un armario o cajón del entredós un mechón de cabello rubio de Candideta, como cariñosamente la llamaba. De pena, para las fiestas del pueblo se marchó al castillo de Corvinos, situado junto al pueblo de Albero Alto, donde vivían unos primos de mi padre. El segundo hijo, llamado Emilio, nació el 9 de Octubre de 1908 y murió a las 14 horas; el tercer hijo, Esteban, nació el 2 de Septiembre de 1910, vivió 10 días. Y por último, vuestra madre y abuela, que nació el 6 de Septiembre de 1912. Todos fuimos prematuros, de 7 meses.

El día de mi nacimiento, había llegado de Puerto mi padre y las vecinas le comunicaron la grata nueva de que su mujer había tenido una "chiqueta" y contestó "¿Una chiqueta? ¡Un perrincallo!" Para salvar a su hija, propuso a mi madre darme leche de ella más la de una oveja; él con el ganado lo realizaba con los corderitos pequeños. El resultado fue un éxito. ¿Viviré? ¡No sé hasta cuando!



Pilar Otín Abad, hermana del abuelo Emilio.



No conocí a mi padre, el 7 de septiembre cuando yo tenía un año, es decir, en 1913, víspera de la fiesta de Almudévar, en el patio de la casa de Macú, estaba hablando con sus cuñados y amigos, y de una insuficiencia cardiaca murió.

No lo conocí, mi madre quedó viuda y yo huérfana.

No obstante, hay Providencia y soluciones...

Día 18 Noviembre 2000

Veintiocho meses me crió mi madre. El 2 de Enero de 1915 se vino a Huesca, a trabajar como sirvienta para un Sr. soltero llamado Dn. Vicente Cajal Lasala. Unos amigos de él, los hermanos Viñuales (Juana, Nicolás y Antolina), comerciantes de ultramarinos, que conocían a mi madre y sabían que era viuda, fueron los que hicieron la presentación, en el despacho del almacén de maderas de Dn. Vicente.

¿Dónde quedé yo? Con los padres de Macú, Jorja y Vicente, que todavía no tenían hijos, su madre era hermana pequeña de la mía. De los pocos años que con mucho cariño me cuidaron, vuestra tía Pascuala les mandaba dinero.

Yo dormía en una cama a los pies de la suya. Pasábamos frío y durante el invierno, lo que hacíamos para calentarnos era pasar a la cuadra de los vecinos, que tenían mulas, y en la paja poníamos los pies. Recuerdo que ahí me di con una piedra, me hice una herida junto al pulso izquierdo. ¿Quién me pondría los puntos de sutura? Supongo que el practicante del pueblo.

¿Cuántos años viví con mis tíos hasta venir con mi madre en Huesca? ¡Qué tristes fueron los primeros tiempos de



convivencia! Dn. Vicente Cajal tenía el piso 3º Izqda de la calle San Lorenzo 15, ahora estoy en el 2º del mismo lado.

No le debía hacer gracia las travesuras de una niña, y mi madre, cuando él venía a comer y estar en casa me decía "¡Escóndete, que viene el amo!" Antes de venir le propuso a vuestra abuela que me llevara a la Inclusa, cosa que no ella no quiso hacer, y le contestó: "Me marcharé a Reus, donde me pagarán más que Vd. y además con mi hija" ¡Qué cariño de madre! Fue una mujer trabajadora, inteligente, limpia y simpática. Todas la querían. Cuando falleció Dn. Vicente Cajal exclamó "¡Dios mío, aunque sólo sea quince días sin servir!". Dios le concedió nueve años con nosotros en el piso de Felipe Coscolla, asistió a la boda de cinco nietos y conoció a tres bisnietos.

Estoy recordando cosas, pero sería una ingrata si olvidara lo mucho que nos quiso D. Vicente, a mí me ayudó, y para él, como me decía, "habéis sido mi alegría". La operación de matriz que el Doctor Horno, Dn. Mariano, en Zaragoza le hizo a mi madre la pagó él. Las pastillas para curar el tifus de mis cinco hijos, 60.000 ptas., también. Al fallecer dejó el solar del almacén de maderas de la calle Azlor nº 4 más los materiales que en él quedaban, inclusive escrito en testamento, para mi madre para mí o mis hijos. Al ser vendido nos dieron 3.000.000 ptas. sin pagar nada a Hacienda.

En otro folio, si puedo, escribiré.

En el siguiente me gustaría recordar a mis maestros.



Compañeras de estudios de la Escuela Normal de Huesca. Pilar Berlanga está sentada a la izquierda de Maria Otin.



Oposiciones



Cursillos de Párvulos en Zaragoza. 1953.



Día 19 Noviembre año 2000

Mi primera escuela estaba situada en la calle de Azlor nº 6. Se pagaba por aprender. La maestra era una Sra. Vda. llamada Isabel, y tenía dos hijas solteras, Dña. Nieves y Dña. Eulalia. Había dos salas, con bancos una, otra con mesas, en un jardín cuidábamos plantas. Los libros fueron el *Catón*, *El Camarada*. Nos enseñaban las primeras nociones de Catecismo y urbanidad. De trabajos manuales hacíamos paño de costura, recortes de muñecas, pintura en losetas blancas y cánticos con Dña. Eulalia, que tocaba el piano. Entre los que asistimos y fueron compañero viven todavía Santiago y M^a Luisa López Peña.

El segundo Centro de Enseñanza se llamaba Escuela Aneja a la Normal (de cuatro grados). La Regente era Dña. Casilda Hernández. Estaba situada en lo que hoy es Colegio Sancho Ramírez, en la calle del mismo nombre y en el que yo ejercí como parvulista hasta que me jubilé. Dña. Casilda, a varias niñas que conocía, cuando pasaba por los grados nos hacía un examen en su despacho y nos separaba para explicar el programa necesario y hacer a los catorce años el ingreso a la Escuela Normal de chicas, situada en la calle Padre Huesca.

La Directora era Dña. Avelina Tovar, madre de Ramón, Joaquín y Avelina Sánchez Tovar. Vivían en la Normal y daba clase de Geografía. La llamaban "La Gallega". Recuerdo entre otras profesoras a Dña. Carmen Zalama, de Matemáticas; Felisa Duch, Física; Eulogia Gómez, Historia; Religión, Jacinto Peré (Canónigo); Isabel De Pablo, Literatura.; Rosario del Pueyo, Gramática; Música, M^a Luisa Hernández; Dibujo, Dn. Ramón Acín; Labores, Dolores Gil; Caligrafía, Joaquín Monrás. Cursábamos cuatro años para obtener el título de Maestras de Primera Enseñanza. Mi primera escuela fue, como interina, en el antiguo local de la Plaza San Bernardo, antes E. Normal de



chicos. Fue director de ella Dn. Miguel Sánchez, padre de Ramón y Joaquín Sánchez Tovar.

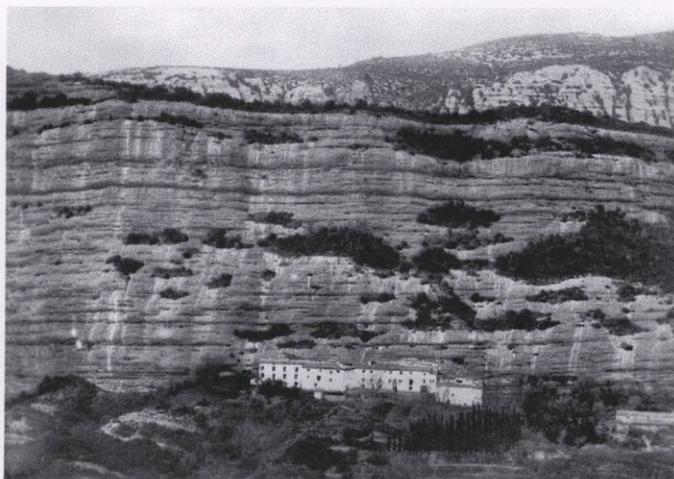
Día 20 Noviembre.

De pequeña, en la Plaza de Navarrico, hoy Nuestra Sra. de Salas, después de asistir a la Escuela jugaba. Recuerdo que en la calle de la Correría había una tienda que se llamaba "La Chata", donde por 10 ctms o poco más se compraba pitos de colores, diábolos... A todo ello jugué con niñas de mi edad: a los arcos, al corro, a las tabas y al escondite; yo me reía y enseguida me cogían. El mes de julio íbamos con Dn. Vicente Cajal Lasala y su hermana Dña. Carmen y su esposo Dn. Prudencio, al Santuario de San Cosme. El primero me regaló un avión hecho de una madera especial que pesaba poco, con una cuerda de goma, y tirando de ella volaba. Muchos años disfruté de aquellos paisajes, y los aires de montaña fueron saludables para mí.

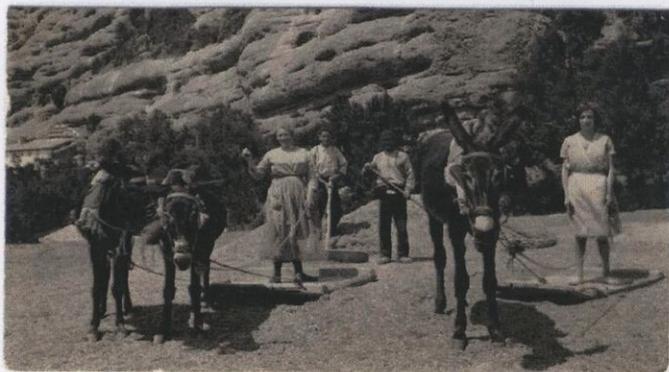
Sigo contando mi trabajo como Maestra interina en la Escuela de San Bernardo de Huesca. Dn. Matías Solano, Jefe de la Sección, dio nombramiento a Josefina Anoro Castells para el segundo Grado, Angelines Gracia en primer Grado y yo para el tercero o mayores. Estábamos gobernados en España por la República, cuyo Presidente se llamaba Dn. Niceto Alcalá Zamora.

Tomamos posesión en el Ayuntamiento, siendo alcalde Dn. Manuel Sender, fusilado por ideales Comunistas en las tapias del cementerio oscense con otros, en Agosto del primer año de la guerra civil.

¿Cómo enseñé a las niñas? Había treinta y cinco alumnas de doce años, yo tenía veintiuno. Me causó emoción verme ante ellas y empezar. Las horas de trabajo se hacían de 9 a 12 por la



Ermita de San Cosme y San Damián, al pie de la Sierra de Guara.



La trilla en la era de San Cosme. A la izquierda Pascuala Atarés y a la derecha María Otín.



San Cosme. Última fila, primera por la derecha, Pascuala Atarés.
Primera fila, con el balón, María Otín. Sentados, D^a Carmen y D.
Prudencio.



San Cosme. Pascuala con el cántaro y María a su lado.
Sentados, D^a Carmen, D. Vicente y D. Prudencio.



mañana, y de 2 y media a 4 y media de la tarde. Se hacía lectura, dictado, nociones de Matemáticas, Problemas, Geografía e Historia. Lecciones de Cosas, etc. Los jueves escribían con la mano izquierda. De práctica, por medio de Correos, supieron enviar un telegrama y un giro postal.

En casa, por medio de Dn. Vicente Cajal, leía la prensa con el *ABC*, el *Blanco y Negro*, el *Nuevo Mundo*, *La Esfera* y el periódico local. ¿Qué hice? Llevar a la Escuela las noticias que se conocían o pasaban. Esos años no había TV ni radio ¡Qué abundante estaba surtida esa primera Escuela, tanto de libros como de mapas, pupitres, reglas, esferas, etc.

Un rato por la tarde las chicas trabajaban labor.

A mí me tocó izar la bandera tricolor cada día por la mañana. Ejercí desde un 11 de Enero hasta las vacaciones y otro curso entero. Entre mis alumnas (vive todavía) está Asunción Vallés, madre de la analista Susi Gimeno Vallés; María Navarro, Vda., que vive en los Olivos; su prima Carmen está en un convento. Y la Bolereta, pequeña y cariñosa que siempre que me veía me saludaba y Andrés, vuestro padre o abuelo, decía "¡Viene para que le des alguna moneda!" ¡Qué pena daba! chiquitina, cara con arrugas y pecas, tenía otras hermanas y trabajaba haciendo recados para tener comida. ¡Isabel la Bolereta! Dn. Rafael Andolz, en el *Alto Aragón* escribió sobre ella y dice que cree, o está seguro, que en el Cielo hay una morada especial para todos esos seres indefensos, distintos, que han arrastrado su vida, llena de limitaciones, tal vez soledades y tristezas, pero que han sabido aceptar su papel en este mundo. Y cuando vayamos con Dios allí veremos a la Bolereta, eternamente niña, ya sin pupas, pero con vestidos infantiles y su sonrisa de persona buena.


Día 21 de Noviembre 2000

Para ser Maestra propietaria de una Escuela había que hacer oposición o examen. Por primera vez se realizaron "Cursillos" de tres meses. El primero en la escuela San Vicente de Huesca, donde maestros y maestras escuchábamos diversos temas explicados por Profesores, Inspectores como Don Ramiro Solans, directores de grupos escolares, etc. En unos folios sellados y numerados había que escribir, y así treinta días. Terminados, dieron la calificación: me aprobaron y pasé al segundo mes del cursillo. Por el número del ejercicio o prueba, las Prácticas me tocaron en el Grupo Escolar de Tardienta, edificado durante la Dictadura del General Dn. Miguel Primo de Rivera, para niños y niñas, siendo directores los abuelos de Virgilio Gonzalvo Navasal. Yo explicaba en el grado de Dña. Amparo Villacampa.

Un Inspector, Herminio Almendro, se presentó en el Grado para que explicara una lección. Lo hice sobre "La evaporación", la evaporación de las aguas de los mares y ríos, que formaba las nubes; una ropa extendida se seca antes, el agua en un tubo no, en un plato sí. Todo esto lo hacía para que las niñas lo aprendieran y les hacía preguntas. Terminé hablando de las salinas en España, de las cuales se obtiene la sal. En este ejercicio de prácticas tuve una nota mejor que en el anterior.

El tercer mes se hacía en Zaragoza. Nueve compañeras nos alojamos en el colegio que tenían las monjas de Santa Ana en el Coso Bajo. En la misma calle había una Academia. Durante los treinta días se hacía la asistencia a explicaciones con profesores universitarios, imás difícil para mí!, pero, como en la Academia a la que hago mención explicaban, aprobé.

Don Elías Montes, muy amigo nuestro, profesor auxiliar de la Escuela Normal, cuando le dije que había aprobado me dijo "¡Has



hecho las diez de últimas!", frase que se dice cuando uno gana una partida a la baraja.

Había una lista de pueblos de la provincia para trabajar como propietaria, entre ellos me gustó Sangarrén, situado a 14 km de Huesca, se podía ir en coche de línea que salía de Huesca a Lanaja o en tren por Vicién, y, de éste al pueblo, andando.

Cuando tomé posesión lo hice en auto taxi, me acompañaron Dn. Mariano Bierge y mi madre. Me recibió el Alcalde y el Secretario me dio la posesión. ¡Qué emoción!

En la escuela llamada Unitaria se enseñaba a niñas desde los 6 a los 14 años. El local estaba en la Plaza, con buenas ventanas orientadas al Este dos de ellas, y otras dos al Sur.

Enseñé dos cursos antes de la guerra civil y dos una vez terminada. El primer curso vivía hospedada en la vivienda de un matrimonio acomodado, llamados Isaías Altafaj y Presentación Lacasa. Tenían una chica del pueblo para hacer las tareas domésticas.

Para dar clase a los chicos había un Maestro, casado, al que le gustaba cazar.

El sacerdote era Dn. Enrique Romeo, natural de Azlor, vivía en la casa-abadía, pobremente, con una sobrina.

Sangarrén tiene mucha huerta, ésta regada por el Flumen. Ahora hay teléfono y la mayoría de la gente vive ahí y en Huesca.

Día 22-Noviembre año 2000

Pasado el primer curso viviendo en la casa Altafaj, viví en el piso que había junto a la escuela. Las ventanas eran viejas y con ventanucos de cristal, por lo cual entraba poco sol. No obstante me sentía feliz. Con maderas de nogal del almacén de Dn. Vicente, me hizo Nadal un gabinete de soltera de estilo cubista; para una alcoba que había al lado del que podía llamar cuarto de estar, una cama de metal, mesa camilla, una cama turca y , en el mismo cuarto un armario, una radio y libros. La cocina era pequeña, con hogar y tinaja para poner agua, despensa, un comedor y WC.

Una señora llamada Francisca, natural de Árguis, pero casada en Sangarrén (el primer marido murió de accidente, le cayó un árbol y falleció) con Mauricio Pardo, me limpiaba, iba a por agua a la fuente e incluso daba cera a los suelos. Antes de cenar venía con su marido y su madre a oír noticias. Conocí a dos hijos suyos, Mauricio y Carlos; años pasados trabajaron en el Supermax del Ensanche de Huesca y en "Mantequerías Ama". Al finalizar ese curso estalló la guerra civil igracias a Dios y yo de vacaciones, menos mal!

En casa todo estaba preparado para ir a San Cosme, unos jóvenes llamaron para llevarse las dos escopetas, del doce y del dieciséis, que usaba Dn. Vicente. Había venido Hilario Sauras, amigo de casa. Malos momentos, los soldados patrullaban por las calles.

Día 24 de Noviembre.

Huesca sufrió un asedio muy grande y penoso, con aviones que bombardeaban día y noche. Todos los que vivíamos en los siete



pisos de la casa (Josefina Las en el 3º Centro, con sus padres y esposo enfermo; la familia de Mariano Fau, esposa e hijos en el 3º izquierda; en el 3º derecha Don Mariano Bueno, militar casado con Dña. Asunción Palacín Pueyo; en el 2º izquierda José María Palacín Pueyo, su esposa Dña. Pilar Latorre y su hijo José María, muy pequeño) ¿qué hacíamos al oír la sirena en señal de alarma? bajar a la bodega, dormíamos con los colchones en el suelo, en la bodega.

Ante situación tan triste y de peligro nos marchamos a alojarnos en una fonda. Era el año 1936. Existían en Tiermas unas aguas termales muy famosas, el centro termal fue uno de los más populares de su época, hasta él llegaban ilustres visitantes (por supuesto, nosotros no) que buscaban sus aguas sulfurosas, carbo-gaseosas y radiactivas. Los historiadores de Tiermas ubican la primera explotación de los baños en tiempos de los romanos. Mi madre recuerdo que los tomó. El viaje se hacía en autobuses (antiguos) que iban desde Jaca a Pamplona. Lástima que esos baños han desaparecido, construyendo el pantano de Yesa, de cuyos terrenos dieron muy poco dinero.

El tiempo o meses transcurridos, no recuerdo cuántos, el piso de San Lorenzo estuvieron ocupándolo tía Felisa Casajús Atarés, con su marido José Bitrián y sus hijos Pepe y Alvaro. Me contaba tía Felisa que estuvieron bien, La vivienda en la calle San Martín o Lanuza, de la abuela Manoleta, suegra de Felisa, era típica de labradores. Mi prima recordaba que un día, haciendo la comida, se dejó el grifo de la zafra abierto y se manchó de aceite la despensa.

Regresamos de Tiermas y, los primeros días del mes de Diciembre, la Delegación de Primera Enseñanza nombró a los Maestros cuyos pueblos estaban en zona ocupada para que fuéramos a dar clase a otros de la Provincia sin profesor.



A Carmen Picaza Esteban y a mí nos dieron Aísa, detrás de las pistas de Candanchú, pueblo típico montañés. Carmen Picaza, su madre Dña. Herminia y yo, viajamos en tren a Jaca; de ahí, montadas en caballerías que un Sr. de Aísa, el alcalde, envió, a Castiello. Desde allí fuimos a Aratorés, pasamos por Borao y Aísa, las três. Estuvimos alojadas en una casa particular; unos días estuve enferma de catarro.

Las escuelas, situadas al extremo de la casa, eran dos, la de chicos donde enseñaba Carmen, y la mía de niñas, por lo tanto unitarias.

Recuerdo la mía: un local de planta baja con dos ventanas, poca luz y triste. El único aliciente era ver llegar al señor que traía el correo y lo dejaba en la vivienda de Valentina Araguás. ¡Cómo esperaba el periódico con noticias de Huesca! Seguían padeciendo el horror de una guerra. Mi madre todos los días preparaba el periódico local y en él escribía las noticias bélicas. La dirección la ponía en una cuartilla y para que no se soltara la pegaba con maseta hecha de harina y agua.

El segundo curso en Aísa nos trasladamos a la Casa-Escuela de niños, en la que daba las clases de niños Carmen Picaza, y junto tenía vivienda. Compramos en Jaca somieres, colchones, mantas, útiles de cocina, etc. Había hogar bajo de leña, bancos, sillas, el suelo típico de pueblo de alta montaña: tarima.

Compartía la vivienda (con otra puerta) el matrimonio Lachén. El ejercía como Secretario del Ayuntamiento de Tierz. Tenían una hija de unos quince años, mongólica. ¡Con que solicitud y cariño la cuidaban! Al terminar la guerra la vi con sus padres en Huesca; dos hermanos que estaban soldados regresaron bien.

No tuvimos enfermedades, hicimos amistad con la Maestra del pueblo pequeño llamado Esposa. Era vasca y, como tal, vestía



calzado y ropa, además de bonita, propia de pueblo montañés. Se casó con un Maestro que ejercía en un pueblo próximo, antes fue pastor. Después de casados, los dos ejercían como Directores de un Grupo Escolar en tierras vascas.

¡Cómo caminaba por las sendas de aquellos montes! No tenía miedo, por estar desiertos de jóvenes y carabineros; en Aísa había ancianos y niños.

Hice muchos viajes a Huesca. Sufrí pensando si les ocurría algo. Dña. Carmen Cajal, con su esposo Dn. Prudencio Torrente, se alojaron en un Hotel de San Sebastián y después en La Toja, me invitaron a estar con ellos, no me apeteció. Me trajeron de regalo la marmita típica de Galicia, todavía la guardo en el cuarto de estar. Iba en tren, y el convoy Jaca-Huesca finalizaba con un departamento blindado desde Chimillas hasta Huesca.

Día 4-Diciembre año 2000

El día 25 de Marzo de 1938 es levantado el asedio a Huesca, los soldados avanzan a Lérida, por lo tanto, Albero Bajo, donde ejercía mi compañera Carmen Picaza Esteban, y Sangarrén, del que yo era Maestra propietaria, quedaron sin ejército y podíamos ir a ellos.

Dos soldados amigos míos, Ignacio Rupérez, maestro de Tabernas del Isuela, y Félix Abad Trallero, de Huesca, al tocarles avanzar a Cataluña pasaron por Sangarrén y se interesaron por el estado en que habían quedado la escuela y la casa-habitación. Me escribieron diciendo que no había sufrido cañonazos ni bombardeos, no obstante, una familia de Huerrios se refugió en mi vivienda. Cuando me autorizaron a reanudar la clase



faltaban en el piso la radio y la cama turca. Tanto Francisca como el Sr. Maestro, que vivía en el primer piso, se interesaron por mis muebles. A Carmen Picaza no le sucedió igual, se le llevaron todo. No obstante le sobró de todo: heredó bastantes dólares de un hermano de su padre que vivía en América, se casó con José Ramos, no tuvieron hijos. Dña. Hermina, su madre, estuvo muy atendida y cuidada, se lo merecía. Guardo un buen recuerdo de todos ellos. Carmen fue una buena amiga, obtuvo media beca por la Diputación de Huesca. Otra compañera, Encarnita Torner, y yo, para poder ser becarias, teníamos que ser hija de viuda y examinarnos ante un tribunal; se hacía lectura, dictado, problemas, análisis y preguntas de diferentes asignaturas

Recuerdo que trabajaba de oficial en la Diputación el Sr. González, casado con Dominica Laliena, que vivieron en el 3º Centro de la Calle San Lorenzo 13. Tenía la carrera de Maestra y enseñó a mi madre a escribir y leer. Se querían mucho. Los vestidos de la "Mariquita Pérez" que tenía mi hija Rosario los hicieron sus hijas. ¡Qué buenos vecinos en esta casa y todos los pisos ocupados! Ahora casi no sabemos los unos de los otros. Los tiempos han cambiado.

Día 5- Diciembre año 2000.

Terminados los trabajos como Maestras de Aísa, firmado el cese, bajamos a Huesca, montadas en caballerías, cargadas con nuestros enseres y acompañadas por un señor que se dedicaba a realizar los transportes por sendas metidas en aquellos bosques bastante altos y bonitos. Muchas veces caminé sola, ino tenía miedo!, noches de luna llena. El edificio que tuve como escuela mixta de niñas en Aísa hoy es una fonda. Con mi hija Pili y su marido, Santiago, un día fuimos a comer en un sitio junto al



pueblo que tiene asadores. ¿Qué ocurrió? Se formó una tormenta y la comida la dejamos en la casa de la cartera Valentina Araguás, isorpresas de montaña! Mi nieta Helena está retratada junto a la verja de la Iglesia, es muy bonita.

6 Diciembre 2000

Tanto Carmen Picaza como yo volvimos a Sangarrén y Albero Bajo respectivamente. Esos dos pueblos, al igual que otros muchos, sufrieron los ataques bélicos: la Iglesia había servido de almacén, rotas las imágenes. Un altar regalado por un sacerdote hijo de la casa Corvinos, de bastante valor, fue totalmente destruido. Algunos párrocos de pueblos próximos, en la plaza de Sangarrén padecieron el martirio y fueron fusilados, no así los de Albero Bajo y Sangarrén, que lograron venir a Huesca y a la iglesia de Santa Engracia de Zaragoza respectivamente.

Contaré lo que sucedió años después con el párroco de Vicién, un santo varón, intelectual (escribía en una Hoja Parroquial) El 11 de Enero del año 1944 había nacido nuestra primera hija, Rosario, yo pasé un tiempo con ella en la casa donde ahora viven los de Lairla en la calle San Martín y que era de mi madre y se la alquiló a tía Felisa Casajús, esposo y sus hijos, casa con muchas habitaciones y alcoba, pero sin calefacción ni baño. ¿Qué sucedió? Andrés venía a ver a Rosarito y un día cuando llegó a Vicién había una gran nevada. ¿Qué hicieron Dn. Julio y Dn. Andrés? Hacer noche y dormir en la cama del cura, tapados con el manteo. A este buen sacerdote lo conocía de coincidir en la estación de Vicién. Había nacido en ese pueblo y terminó sus días dando clase en la escuela, de barbero y de practicante.



Día 7 Diciembre año 2000.

Libre el pueblo de Sangarrén de la contienda bélica, reanudé mi trabajo en la escuela. El Sr. Maestro que se quedó en el pueblo (no recuerdo su nombre) fue llevado a la Universidad Sertoriana de Huesca, encarcelado con otros desgraciados como él; algunos de sus hijos huyeron a Francia, el más joven se quedó con familiares hortelanos de la calle San Lorenzo. El padre fue fusilado. Su trato conmigo fue respetuoso, le gustaba ir de caza y su mujer daba las clases por él.

Dios quiera no veais una guerra...

Muchas casas fueron bombardeadas, tanto, como la de Alamán, que hasta que la restauraron sus dueños se alojaron en la casa donde había vivido el maestro.

El sacerdote que se refugió en la Parroquia de Sta. Engracia (Zaragoza) encontró la Parroquia totalmente destruida y aunque Regiones Devastadas le ayudaba económicamente, buscó operarios. Casas del pueblo regalaban la cosecha de algún campo para hacer la obra. Los patrimonios mejores son El Conde, Laguna, familia que vivieron en el 1º Izda. de San Lorenzo 13, Dña. Dolores, su hermano José M^a y la madre.

Como no había Maestro, pedí al nuevo Alcalde, José Oliván, tío de Vicente Oliván, compañero en la Aneja a la Normal con vuestro padre y abuelo, pusiera instalación de luz eléctrica, de ese modo enseñaba a las chicas por la mañana y a los chicos por la tarde. ¿Qué hizo el Alcalde? Cortar la electricidad, porque yo, según él creía, la usaba para guisar. Nunca lo hice.

Se formó una Junta, formada por tres hombres de las casas pudientes, Alcalde y Maestra, se pagaba a las mujeres que habían quedado viudas por morir sus maridos en el frente; la



Junta no lo hacía y lo exigí; me dijeron que "no entendían" y contesté "no entienden, pero tienen malas intenciones..."

Al Alcalde le habían fusilado un hermano falangista, ¿qué hacía con los hombres que venían de Francia y estuvieron en el país vecino, huyendo por miedo, y lejos de su hogar? Recibirlos a base de palizas. ¡Venganzas! A mí me llamó ROJA y le dije que la casa de mi madre en Almudévar se llamaba "Casa Rojo".

Dña. Julia Barranquero Périz, Inspectora Jefe de 1ª Enseñanza, enterada de la tensión que había, hizo un nombramiento para marcharme a Barbastro. ¿Qué sucedió? ya lo sabéis. A los cinco meses conocí al que fue mi marido, Andrés Sánchez Rodríguez de Medina.

*Nota: Al Alcalde de Sangarrén lo mataron los hombres que habían recibido malos tratos, con medias llenas de arena de río, le dieron fuertes golpes en los riñones, y murió orinando sangre.

Hoy 19-Diciembre año 2000

El día 6 de este mes me caí en el cuarto de estar, resbalé y la muñeca del brazo derecho sufrió una fisura: el día 8 me llevó mi hijo Vicente a la Clínica Santiago. La Doctora que me atendió hizo varias radiografías, no había rotura de huesos, g. a D. Recetó unas pastillas para calmar el dolor. Me dijo pidiera hora de consulta con el traumatólogo Doctor. Juan Rodrigo Navarro, que hace unos años me operó la rodilla derecha. Con cariño y sabiduría, ivale como persona y como médico!, una vez observadas las radiografías, me dijo que, dos veces diarias, colocara la mano y brazo, hasta el codo, en agua caliente haciendo ejercicios de rotación, cerrando y abriendo los dedos;



terminado esto aplicar una pomada y colocar una muñequera. En tres días que llevo con el tratamiento he mejorado de tal forma que me baño sola, ayer escribía felicitaciones de Navidad, trabajo labor de punto de cruz y sigo contando mis "accidentes" y aventuras.

Día 8- Enero año 2001, siglo XXI.

Han pasado las vacaciones de Navidad del último milenio. Reanudo las memorias.

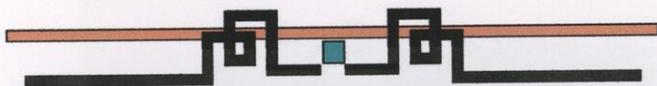
Doña Julia Barranquero Pérez (Inspectora Jefe de 1ª Enseñanza), sabedora del mal comportamiento del Alcalde José Oliván, de Sangarrén, me destinó a la ciudad de Barbastro. Dn. Prudencio Torrente Lasheras tenía en esta localidad un sobrino, casado, que trabajaba de curtidor de pieles. Con esa familia estuve un curso, el Sr. se llamaba Manuel Torrente.

Las escuelas eran graduadas, el Director se llamaba Dn. José, vivía en el Coso con una hermana. Entre las maestras y maestros que ejercían allí, recuerdo a Dolores Ibar y María Villegas, naturales de esa ciudad, y a otros, sancionados por el General Franco: Guillermo Ramos, excelente persona, casado con Amparo Seisdedos, con dos hijos, trabajaba antes de Director de un grupo escolar de Valladolid; Dn. Venancio, natural de Asturias; Dña Remedios, de Alicante, ciudad donde quedaba una hija para atender a su padre.

Cuando trabajaba en aquella escuela orientada al Norte, pequeña, con niñas de 3º grado, y fría, aquellos compañeros me llamaron "LA PARACAIDISTA" ¿Por qué?, suponían que ante la situación en que se hallaban les acusaría. Mi comportamiento fue todo lo contrario. Por la influencia del P.J. Rafaél Borrás,



La abuela Rosario Rodríguez de Medina, esposa de Andrés Sánchez y madre de Andrés, Manolo, Joaquín y Pepe. Murió cuando Andrés, el mayor de sus hijos, tenía 10 años.



De pie Joaquín, Pepe y Andrés, sentados Manolo y el abuelo Andrés, que tiene en brazos a Manolito, el primer hijo de Manolo.



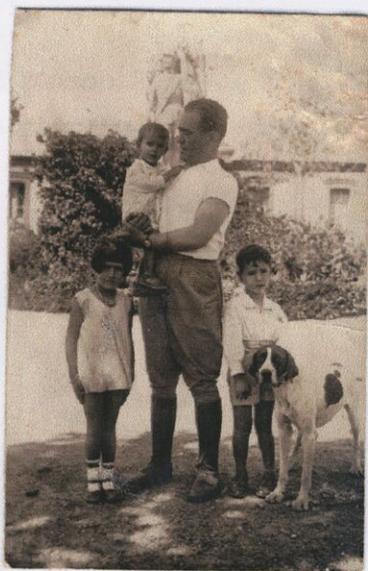
Veraneo en la playa del Puerto de Santa María (Cádiz)
Primera a la izquierda, la abuela Rosario Rodríguez de Medina. Ante ella, el tío Pepe, a quien ella vestía de niña. Sentados en la arena, por la derecha, Andrés, Joaquín y Manolo.



Los hermanos Sánchez Rodríguez de Medina, de luto:
Joaquín, Manolo y Andrés.



Familia Rodríguez de Medina, tíos de Andrés Sánchez Rodríguez de Medina.



Tío Rafael Sánchez, hermano del abuelo Andrés. Era militar en la Academia General de Zaragoza. Aquí aparece con sus hijos Consuelo, Manolo y Rafael.



Rañín (La Fueva). A la derecha "Casa Pocino" y el lavadero.



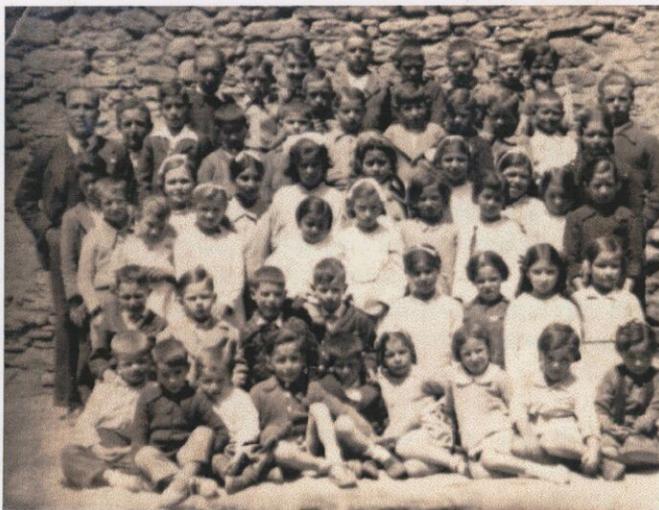
Familia Salinas Castellón, de "Casa Pocino" de Rañín.
De pie Longinos, Ramoión, Tono y Carmen (falta Dolores)
sentados "mama" María y "papa" Ramón.



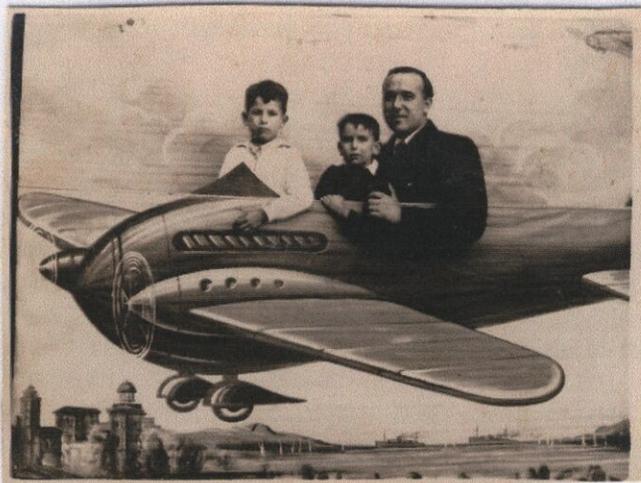
Escuela de Rañín. Maestro, Andrés Sánchez. A la izquierda del Mosen, Carmen Salinas Castellón.



Los más mozos de Rañín. En la fila de atrás, el segundo por la izquierda es Ramón Salinas Castellón.



A la izquierda de Don Andrés, Carmen Salinas.





de Huesca, logré que los compañeros sancionados e injustamente separados de sus seres queridos volvieran a sus destinos.

Dios me concedió conocer al que sería mi esposo, Andrés Sánchez Rodríguez de Medina. Pocos meses estuvimos en Barbastro. Coincidíamos en misa en la Catedral y dando catequesis. Desplazado por un militar llamado Pardina, lo destinaron a Rañín. ¿Qué os puedo contar de ese pueblo que no sepamos todos?

Cuando se fue a Rañín yo me alojé con una señora llamada Hipólita, era viuda y vivía con su madre, bastante anciana, que sabía coser. Andrés bajó desde Rañín con Longinos, comieron conmigo y Longinos conoció el tren y el teléfono.

La única clase particular que he dado en mi vida ha sido en Barbastro, a dos niñas hijas de un notario, disfruté con ellas por lo inteligentes, siempre estaba más tiempo del estipulado. Cuando me casé me regalaron dos tazones y una foto dedicada.

Hoy 27-Marzo 2001.

Los próximos días 12 y 13 de Abril es Jueves Santo y Viernes Santo, celebramos la muerte y pasión del Señor. Recordaré una superstición que había cuando yo tendría 20 años. El Viernes Santo, a las tres de la tarde, subíamos a la Iglesia de la Catedral y cuando el reloj daba las tres de la tarde, hora de la muerte de Jesús, hacíamos una petición. Esto se quitó; algunos Canónigos, como Dn. José Puzo, hizo mucho para que se hiciera; desde luego era una superstición.



Otra de las cosas que ha sido cambiada es tener la imagen del Santo Cristo de los Milagros tapada, se descubría dos veces al año, el 13 de Septiembre, festividad de la exaltación de la Santa Cruz, y el día 1 de Enero.

Lástima que el coro, sillería y verja hayan desaparecido, altares laterales etc., vosotros no la habéis conocido tal como era. Tengo un libro titulado "La Catedral de Huesca" escrito por Dn. Antonio Durán Gudiol, que merece la pena estudiarlo.

Día 30 Marzo 2001.

Al principio del siglo XX era habitual el paseo de señoras con sus hijos bebés metidos en cochecitos de ruedas grandes y ropas con encajes, llevados por niñeras o amas vestidas con uniformes, con delantales y cofias. Bajaban al paseo de la Estación, donde al final estaba el llamado "Banco Azul" por tener azulejos de ese color.

Día 31 de Marzo 2001.

Hoy hablaré de los comercios antiguos de Huesca.

En el Coso, donde hoy está Borrel Chocolates Solana Alpargatería Nogués (la alpargata se usaba como calzado, hecho de cáñamo).

Ultramarinos Bambó, abuelo paterno de Vicentita Bambó Mompradé.



Lo que hoy es Nuevas Sederías, era la tienda de Vicente Atarés, padre de Fermina Atarés, casada con Saura, en esa casa nacieron ella y sus hijos Carlos y Antonio. El escaparate tenía muchas figuritas de animales hechas con cacao especial.

La ferretería María Miravé, llevada por una señora Vda. de ese nombre, estaba en la calle Villahermosa, junto a la de vajillas Federico Balaguer. En la primera se compraba carburo y sulfato, básculas romanas y de plato con pesos de 1 kg, 1/2 kg y 1/4 de kg, se encontraban candiles de aceite y de carburo, cartuchos y escopetas, más toda clase de herramientas.

Mercería Serafín Pardo, en el Coso, ahora comercio José M^a Estop. Además de mercería tenía objetos de regalo. Me compré allí la primera maleta y maletín, creyendo sería destinada como Maestra interina a Chía, pero me destinaron a la de San Bernardo, en Huesca.

Sombrerería de caballeros Carmen Lacasa, de fieltro para el invierno y de paja para verano, donde ahora está la Confitería Ascaso. Junto había otra llamada "Laiscca" [¿?], se cerró después de la guerra civil del 36 por falta de venta (papá llevó sombrero comprado en la Correría).

Comercio de tejidos de Mariano Pérez, hoy Banesto en la Plaza de Navarra, muy acreditado, ¡qué barato se compraba!

Recuerdo los cines al aire libre. Para el verano se colocaba la pantalla para proyectar la película en el solar del actual edificio de Correos y Telégrafos, las oficinas estaban en el Coso Alto, junto a Muebles Arnal. Otra pantalla se ponía donde ahora es Delegación de Hacienda, la antigua estaba enfrente al Convento de la Asunción.



Esas películas se veían mal y si había lluvia por alguna tormenta, dos soluciones: o mojarse o correr a los porches, un patio o a casa.

La Plaza de Toros de primeros del siglo y anterior la recuerdo por verla, no por asistir, a la derecha del edificio Universidad Sertoriana, donde después habría un cuartel. Los oscenses asistían montados en coches tirados por caballos. Un gran aficionado fue Dn. Mariano Arbós, casado con Dña. Esperanza Lasala, por tanto tíos de Dn. Vicente Cajal Lasala, tenía libros que hablaban de toreros célebres, Frascuelo, Belmonte, etc. Algunos de estos se los regalamos a Dn. Raimundo Bambó, padre de Vicentita.

Las monedas que yo he conocido estaban acuñadas en cobre, de 5 cents, 10 cents y chavo de plata, 1 ptas, 2 ptas y 5 ptas.

Con las de cobre, para hacer algo curioso, las poníamos en el carril de las vías de la Estación del tren, quedaban de forma ovalada.

Monedas de oro, sólomente he conocido dos, una que me regaló mi tía Pilar, hermana de mi padre, me hicieron con ella nuestras alianzas al contraer matrimonio, y otra pequeña que le entregó a mi madre una señora, mujer de un carpintero que vivía pared por medio a la casa de Palacín (hoy Bar Pipo). "La sorda", como le decía me querida madre, se presentó en la cocina y desabrochándose el gabán, en el corsé de ballenas llevaba esa moneda de oro, que la sacó de una olla de barro situada en una pared medianil, y de la cual olla la familia de Dn. Eusebio Palacín se llevó la mejor parte. Esa moneda la puse en una pulsera de oro que me valió 40 ptas. Se la regalé a mi nieta María Sánchez Nuez.



Hoy 1 de Abril 2001.

En Huesca había dos Hoteles. El Hotel San Lorenzo, en la calle San Orencio, y el Pirineos en la Plaza Concepción Arenal, más la fonda de los hermanos Fajarnés, en la Plaza de Navarra, hoy Granja Anita.

Cafés, el de Fuyola, hoy mercería Lafarga, allí se vendía el café e íbamos con cafeteras a buscarlo. El café Galindo, propiedad de los abuelos de Juan Carlos Galindo, nuestro A.T.S., fue bombardeado para la guerra. El Universal, hoy Ibercaja, vendía hielo a peso. En la actualidad están el Hotel Pedro I, el Montearagín y cerca de Nueno el Monrepós.

Hoy 11 Marzo 2001

Reanudo algunas cosas que hice en el periodo de la Dictadura de Francisco Franco Bahamonde. Se nos obligaba a realizar el Servicio Social, es decir unas horas al día trabajábamos en unas oficinas que estaban situadas en el tercer piso del Banco de Aragón y bordábamos las insignias de la Falange, es decir, el yugo y las flechas, y en los comedores sociales repartíamos el rancho, para lo cual vestíamos delantales blancos. En una cartilla se nos anotaba las horas realizadas. La señorita Jefe era Fé Fernández.

En los 40 años de Dictadura, los niños de las escuelas, por quedarse una hora más de clase pagaban, lo cual me parece muy mal; recuerdo a un párvulo llamado Cándido Sarasa que no traía el dinero, lloró, me pegó y yo tuve que hacer lo mismo con él. Su madre se presentó a la mañana siguiente a pedir una explicación. Tenía razón, su marido estaba en el paro. Ante ese



problema hice que se colocara en la fábrica de Porta. ¡Cuántas cosas tan injustas!

Se nos obligaba a oír la Misa dominical con los alumnos. Opino que cada uno debe de ir o no ir según sus creencias. Gracias a Dios soy católica y quiero morir en gracia de Dios recibiendo los Sacramentos.

Día 12 Marzo 2001

Recuerdo que antes de la guerra civil en España, había en Huesca cónsul de Francia, se llamaba Dn. Raoul Berd, la vivienda estaba detrás del Colegio de los Padres Salesianos, tenía una señora francesa que se ocupaba de hacer los cuidados domésticos y tenía una jardinera con muchos pájaros. Al señor Berd yo lo visitaba con mi querida madre, porque ella había servido, de soltera, con un matrimonio francés, Sres. Piselet, los cuales tenían dos hijos, Paco y Raúl, que con un saxofón tocaban La Marsellesa. Su ciudad natal era Burdeos y vinieron a Huesca por negocios del vino. Vivían enfrente de la actual Gestoría Tardós. El señor Piselet [escrito más o menos como lo pronunciaba la abuela Pascuala] le decía a su esposa "Ten cuidado con lo que dices, que la doncella es muy lista y se enterará de lo que hablamos". En la habitación de las dos camas hay una foto de Madame Piselet para sus hijos, que murieron en una guerra. Cuando hice mi Primera Comunión recibí un cuadro de San Juan Bosco de parte de ella y una medallita de plata del mismo Santo.

Sigo recordando al cónsul francés: calzaba zuecos de madera, tocaba el violín y en invierno encendía una chimenea como la de casa. Durante nuestra guerra civil, como yo sabía su dirección en Francia, le enviaba cartas para que las cursara a la zona que



Mme. Piselet y sus hijos, Paco y Raúl.





estaba ocupada. Después de la guerra civil no hubo en Huesca consulado francés ni supe nada más de Raoul Berd.

Día 16 de Marzo 2001

En mi vida sólo he tenido dos amigas, Gregoria Labarta Lasierra, de Almudévar, casada con Pablo Oliva Bescós, igual de Almudévar, padrinos de mi hija Tala, los dos fallecidos. Nos queríamos de verdad.

Otra amiga, nacida en Huesca, fue Pilar Berlanga Berges, hicimos la carrera de Magisterio juntas los cuatro cursos, fue religiosa Dominica cuando aprobó las oposiciones. Cuando terminó el Noviciado en Pamplona se fue a Perú de misionera, murió en Madrid, en las Escuelas de las Dominicanas, padeciendo graves enfermedades. Ella nació el 12 de Octubre del mismo año que yo, 1912.

Una cosa que recuerdo de mi pueblo es a unas mujeres todas enlutadas con mantos, llamadas plañideras. En cuanto fallecía una persona iban detrás de la caja hacia la Iglesia llorando, por eso las llamaban plañideras, la familia les pagaba. No me olvido de ellas, lo mismo de que en los balcones y ventanas quitaban las macetas con flores. Yo llevé ropa negra cuando murió mi madre, tres años, pero cuando perdí a vuestro padre y abuelo no lo hice, y los recuerdo igualmente, como a Emilio hijo y seres queridos.



Hoy 18 Marzo 2001

Tendría yo 12 años de edad cuando a los lados de la nariz tenía unas berrugas, alguien le dijo a mi madre el remedio para quitarlas: llevarme a una higuera cuando los higos todavía no están maduros y sale una leche blanquecina. Mi madre y yo fuimos al trinquete [juego de pelota cerrado y cubierto] propiedad de Dn. Vicente, donde había varias higueras y donde me puso aquella leche, cuando terminó fuimos caminando a casa, había poco trayecto, pero al llegar a la plaza llamada entonces de Navarrico, hoy Nuestra Sra. de Salas, tenía un fuerte escozor. Nos vio Dn. Paco Lloro, médico de Lupiñén, casado con Dña. Florencia Palacín, y al verme llorar dijo "póngale hojas de ensalada". Las berrugas desaparecieron.

Una de las personas que me ayudaron en saber la Historia Sagrada y el Catecismo (mi maestra Dña. Casilda Hernández no me preparó en esa asignatura) fue el Párroco de San Lorenzo, llamado Dn. Antonio Laporta Otín, pariente por parte de padre. Vivía en el primer piso de la casa parroquial con su Sra. Madre y hermana. Recuerdo que siendo párroco mandó colocar en las columnas del altar mayor bombillitas de colores. Su muerte me impresionó. Una mañana festividad de San Antonio (no sé el año) su hermana lo halló muerto. Tenía mucha amistad con Dn. Antonio Vallés, farmacéutico, padre de Dña. Carmen Vallés García, que es farmacéutica como su padre y amiga mía.

Día 19 Marzo 2001

Los cuatro años de estudios en la Escuela Normal de Maestros, por la tarde asistíamos a "repaso" al colegio de Santa Rosa de las Dominicanas, situado en la Plaza de Sto. Domingo. Enseñaba francés M. Fernanda, labores M. Modesta, matemáticas M.



Purificación, música M. Angelines. Como merienda comíamos un panecillo y barra de chocolate. Otras compañeras hacían lo que llamo "repaso" en la academia que tenía Dña. Julia Barranquero Pérez, auxiliar de matemáticas, en su casa de la calle San Martín, hoy "Muebles Gabarre".

En el tercer piso (buhardilla) de la calle de los Hermanos Argensolas (se ve desde casa) cuando yo tenía 16 y 17 años vivía una Sra. viuda llamada Bienvenida Lasheras. No sé el motivo, pero por la tarde se venía a estar con mi madre y yo hacía peduques de lana para Dn. Vicente Cajal y cenaba en la cocina con nosotras; cuando se marchaba a su casa se despedía de Tete diciendo "¡Adiós, Señorito!", mi madre le daba troncos de leña. No sé qué parentesco tenía con Dn. Prudencio Torrente Lasheras, esposo de Dña. Carmen Cajal Lasala, pero los domingos éste le daba el valor de una cajetilla de tabaco y tenía que ir a buscarla. No me olvidaré de ella, me regaló un mantón de tela blanca y una consola negra que coloqué en el comedor del piso en Felipe Coscolla 2-4º izda.

19 Marzo 2001

Un mes de Agosto, durante los días festivos de Huesca para San Lorenzo, Dn. Vicente quiso ir a veranear al Mesón Nuevo de Arguis, caserón al que hicimos el vieje hasta el 6º túnel con el coche FIAT. Venían Dn. Antonio Cortiles y su hija Conchita, de la misma edad que yo. En el río mi madre preparó un almuerzo a base de huevos fritos. José M^a Bescós regresó a Huesca para dejar en el garaje Bescós los automóviles. El señor propietario del mesón vino a buscarnos con buenas caballerías, en las que montamos y caminamos por sendas (tendría yo 11 años). Habitaba en el mesón una hija de la casa llamada Pilar. ¡Cómo disfrutamos del fresco!, mi madre en pleno Agosto llevaba



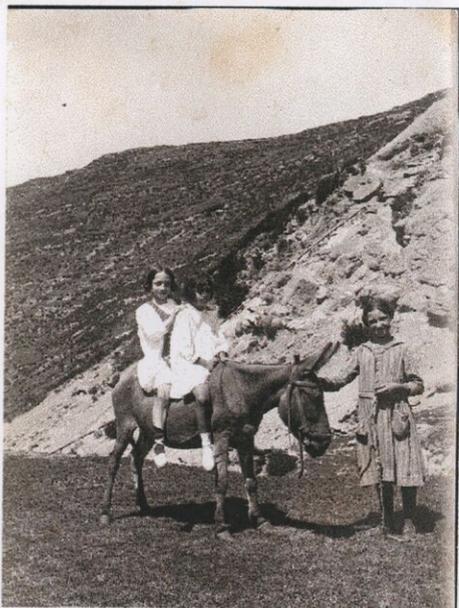
toquilla, ¡y qué diferencia al volver a Huesca! En la era jugábamos.

20 Marzo 2001

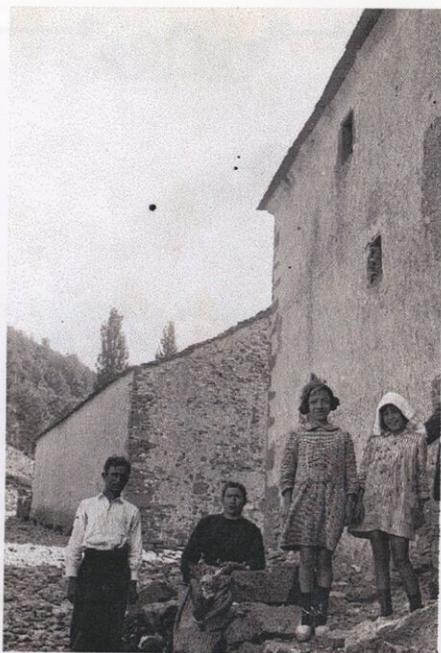
En los primeros años del siglo XX, en Huesca había fuentes para coger agua para beber: en la plaza de San Lorenzo, en la de San Pedro y Lizana, y la fuente del Ibón, con varios caños, situada en el Parque actual, desaparecida actualmente. Hace mucho que hay agua abundante en las casas con las aguas del pantano de Vadiello.

Contaré de los "serenos", hombres a los que pagaba el Ayuntamiento para ir por las calles de la ciudad. Su misión consistía en abrir los portales de las casas a los señores y señoras que salían después de cenar para ir al teatro, Casino, etc. Cambiaban de uniforme según fuera verano o invierno, las llaves ¡grandotas! en un llavero o anillo de hierro. Al pasar decían con voz fuerte "¡Alabado sea Dios!", decían la hora de la noche y el estado del tiempo: lluvioso, ventoso, nieve, etc. Se les llamaba para realizar algunos servicios dando una propina (teléfonos había solamente en los Centros Oficiales) si alguien necesitaba al médico, algo de la farmacia o al Párroco cuando el enfermo se ponía grave. ¡Cuántos adelantos y comodidades ahora: agua corriente, baño o ducha, calefacción central o gas ciudad!

Añoro un ascensor, aunque el piso es un 2º y de buena escalera. Qué torpes fuimos Andrés y yo de no haber vendido el piso de la calle Felipe Coscolla y éste, pero tal vez es que seré un poco sentimental, recordando mi vida en él.



Vacaciones en el Mesón Nuevo de Arguis.



Vacaciones en el Mesón Nuevo de Arguis.



21 de Marzo 2001.

Antes de fallecer Dn. Vicente Cajal Lasala recibió mi Sra. madre un premio (1.000 ptas) y un homenaje por haber trabajado como sirvienta más de cincuenta años, entre dos casas. ¡Muchos más años trabajó en su vida! El acto se hizo en el salón de actos del Colegio nuevo de San Viator. El canónigo Dn. Ramón Abizanda presidió el acto y le impuso una medalla conmemorativa. Había otras señoras de Huesca y provincia que tuvieron también su premio. Fue muy bonito, Dña. Carmen Cajal representó a su hermano. La Radio Huesca lo retransmitió y el periódico local dio noticia (guardo fotografías).

Años atrás se celebraban en Huesca las ferias de San Andrés. En los centros de Primera Enseñanza, durante tres días se guardaba fiesta, venían los llamados feriantes con animales de carga que se colocaban, principalmente, en las calles de San Lorenzo, Padre Huesca, Plaza de Santa Clara y Santo Domingo.

Otras ferias, colocadas en los Porches y Plaza de Zaragoza, consistían en casetas de madera donde vendían cocos, cangrejos, baratijas, collares, anillos, pulseras, etc. Un "charlatán" llamado León Salvador se ponía en un sitio más elevado y decía "¡Todo por 5 ptas.!" Yo me compré un monedero tejido en metal, pero no de plata.

A principio del siglo XX, en el Casino Oscense se jugaba a la ruleta, me contaba mi madre que ella lo conocía porque como servía con el marido de la Joseíta, señora muy guapa, llamada así porque su marido se llamaba José, le tenía que llevar allí la ruleta cuando iba a jugar [no hay modo de aclarar cómo es posible que un jugador fuera al casino a jugar con su propia ruleta, pues el tal D. José no era crupier precisamente]. En el comedor tengo una fotografía hecha el 22 de abril de 1901,



fotógrafo F. Preciado, Coso Alto nº 28, mi madre está situada a la derecha.

Hablaré ahora de los soldados de cuota. El ejército llamaba a los hijos de familias pobres, en edad de hacer el servicio militar, para que fueran en sustitución de otros, que por ser hijos de padres pudientes pagaban al pobre para hacer la sustitución, por ejemplo Dn. Vicente Cajal y sus hermanos. ¡No hay derecho! ¡Creo yo!

Oficios que he conocido en Huesca eran:

Guarnicionero, para hacer correajes, como el padre de los hermanos Albert.

En la Plaza San Voto, en unas casas propiedad de Dn. Antonio Lasala, vivían los llamados cesteros, y además de cestas trabajadas con mimbres hacían cañizos.

El lavadero público estaba en la calle Pedro IV, lavaban las ropas al aire libre, con agua fría, jabón de pieza y frotando a mano. Recuerdo a la Sra. Amalia, que de ese modo ganaba alguna peseta. Recuerdo que durante algún tiempo venía a casa, y con mi madre "hacían de sábado", es decir, limpieza de todas las habitaciones. Su hija Irene estuvo con nosotros antes de venir Macú.

Había torneros en la Plaza de Santo Domingo, uno me hizo el juego "El croquet": palos de madera y bolas pintadas de colores, que se pasaban por aros de metal; se practicaba en tierra. Según me contó vuestro padre, este juego se quedó en el pueblo de Tabernas del Isuela, donde él ejerció poco tiempo.

Las mujeres del pueblo de Santolarieta, cercano a Huesca, bajaban montadas en caballería, vendían saquetes con arena



D. Vicente Cajal Lasala delante de su despacho del almacén de maderas y cementos.



Jugando al croquet en el carrascal de Igríes: D. Vicente, María, Srta. Cajal, otras dos señoritas, Pascuala Atarés, D. Prudencio Torrente y, sentada, su esposa, D^a Carmen Cajal.



para frotar las maderas de aparadores y abrillantar y limpiar sertenos y cacerolas; el paquete costaba 1 pta.

Los carboneros, hacían carbón de leña en la Sierra de Guara. Se guisaba con carbón y en invierno se compraba para los breseros de carbonilla. Los braseros son peligrosos si se dejan encendidos por la noche en una habitación cerrada. Cuando Rosarito tenía pocos meses estaba con ella y Teresa en la casa donde hoy vive Loren Lairla, dejamos un brasero encendido, y gracias a tía Felisa y tío José que dormían en una habitación cercana, pues se dieron cuenta y abrieron la ventana para que tuviéramos oxígeno. ¿Recordáis la típica "tumbilla"? todavía estará en el cuarto trastero.

Día 2 Abril 2001

La primera fábrica de ladrillos, tejas y bovedillas que funcionó en Huesca fue la que mandó construir Dn. Vicente Cajal. Se veía su alta chimenea. Compró unos terrenos para las máquinas y tierra especial con la que preparaban el barro para hacer el ladrillo macizo de distinto grueso, tejas y bovedillas especiales hechas de cemento. El horno, muy bonito, de forma ovalada y tapaderas a través de las que se veía el proceso de cocción. El encargado era valenciano, llamado Fernando Vitini Ros, su pueblo Algemesí, nos quería mucho. La fábrica tenía casas para vivir los obreros con sus familias (mi tío Evaristo Atarés, hermano de mi madre, y otros). El papeleo oficial lo hacía Hilario Sauras.

Algunos oficios se ejercían hace años y actualmente no.

1º Hojalatero y calderero, en el Coso, junto a la Administración de Lotería.



2º En la calle Cleriguech había una cantarería: con barro especial hacían tinajas, botijos, macetas, pucheros y cántaros. Se cocían en hornos de leña.

3º Alpargateros, hacían alpargatas de cáñamo, se usaban como calzado. En la Correría, estaban los Marqués.

4º Afladores, venían de Galicia. Llevaban un silbato para llamar, afilaban con una piedra especial que, al dar a un pedal, giraba y se mojaba. Afilaban tijeras, cuchillos y cuchillas. Saltaban chispas. Cobraban poco. Me gustaba verlos en la Plaza de Navarrico.

5º Colchoneros. Hacían colchones en los patios de las casas, los habéis conocido y usado. En la actualidad los colchones son más prácticos.

6º Planchadoras. Eran señoras que planchaban puños y cuellos de camisas de caballero con almidón.

7º Peinadoras. Hacían el peinado de las señoras en su domicilio, sin lavar el cabello. Recuerdo el que le hacían a mi maestra Dña. Casilda Hernández, Regente de la Escuela Normal, era igual al que lleva en los retratos la Reina María Cristina, madre de Alfonso XIII.

8º Zapateros, que hacían los zapatos a medida. Para caballeros estaba "La Verdad", zapatos de verano e invierno, y "Arnalda" en la calle San Orencio. Yo llevé dos pares muy bonitos, que me costaron 27 ptas. cada par. En las zapaterías se pagaba 22.

9º Herrería. En la herrería de Palacín (hoy Bar Central) había una fragua. Recuerdo cómo hacían las ruedas de los carros, las preparaban en el corral y lo más difícil era colocar la llanta. El primer pavo real que vi en mi vida fue en ese corral, entonces de



Pascuala Atarés y su amiga Trinidad.



Dª María Sánchez, esposa de D. Mariano Fau, y sus hijos, M^ª Lourdes, Mariano, Ascensión y Luis (los dos últimos padrinos de bautismo de Pili)



Maestros de la Escuela Aneja de Niños
D. Angel Pardo, (x), D. Antonio Palacín, (x)
D. Andrés Sánchez, D. Fidel Iguácel, D. Agustín Sin.



Eusebio Palacín, padre de Dn. José M^a y sus hermanas y hermanos. ¡Qué bonito era! Ahora los hay en el Parque.

Hoy 6 Abril 2001

Mi madre tuvo una amiga en Huesca (conocidos muchos), se llamaba Trinidad Pérez, hija del carbonero Baldomero, carbonería donde hoy está Calzados Almi, junto a casa. Se casó con Angel, de Huerrios, fardero de Casa Rovira, no tuvieron hijos. La recuerdo como mujer muy limpia, vivieron en la calle Lanuza y en Zarandía. Una vez hicieron mi madre y ella un viaje a Barcelona y en un travía las llamaron catetas como burla, pero se marcharon sin pagar el billete del tranvía.

Día 22 Enero año 2001

El día 26 de Noviembre (festividad de los desposorios de la Virgen) celebramos nuestro matrimonio. Antes Andrés se presentó como excombatiente para obtener plaza como maestro propietario, realizó los temas con tanta brillantez (para el práctico le aconsejé uno sobre parábolas evangélicas, con dibujo correspondiente) que la calificación fue el segundo de los muchos que se presentaron. Pudo colocarse en Sangarrén.

Poco tiempo trabajamos en el pueblo. Andrés quería venir a Huesca y preparó oposición a las Escuelas de Prácticas Anejas a la Normal. Salieron tres plazas, y las ganaron Dn. Antonio Palacin Iglesias con el n^o 1, Andrés el n^o 2 y Dn. Angel Pardo el n^o 3.

Por derecho de consorte me correspondió la especialidad de Párvulos, pero tuve que ir a Zaragoza (con otras Maestras de los



pueblos, que trabajaban en iguales condiciones) y asistir a un Cursillo durante un mes, del 8 al 30 de Enero.

Con Guadalupe Giménez, que ejercía en Lupiñén, fuimos a un convento de religiosas, cerca de Santa Engracia.

Una Maestra, llamada Enedina Galino, nos enseñó el modo de practicar la lectura y la escritura por sonidos, me gustó tanto que incluso lo perfeccioné con láminas de cartulina que repartía por las mesas. En tres meses los parvulitos leían y escribían. También enseñé con los números en color.

7 Abril 2001

Recuerdo algunas compañeras con las cuales estudié en la Escuela Normal la carrera de Maestra, que, como he dicho, duraba entonces cuatro cursos: Carmen Tomás, Pilar Ferrando, Carmen Calleja Isac, Josefina Alvarez, Carmen Allué, Rita Giménez, Pilar Subías Abizanda, de Sesa, Pilar Berlanga Berges, Isabel Puyuelo Mostalá, Josefina Roger, Pilar Aused Bueno, Enriqueta Espín Acín, Julia Lalaguna Rayón, Carmen Panzano, Felisa Lalaguna, Josefina Ferrando, Josefina Serralé, de oyente Pilar Martínez. No recuerdo las compañeras que estaban internas en los colegios de Santa Rosa y Santa Ana.

Me dieron el título a los 18 años, que dice así: Gobierno Provisional de la República, el 16 de Julio de 1931. Ministro Marcelino Domingo, firmado Rodolfo Llopis.

Termino con un recuerdo de vuestro padre y abuelo el día que se jubiló como Maestro en la Graduada Aneja a la Normal de Huesca al cumplir 70 años. Es la reseña del periódico sobre la fiesta de jubilación:



"Ayer en las Anejas"

Ayer en el transcurso de un sencillo pero emotivo acto, se rindió homenaje a Dn. Andrés Sánchez Rodríguez de Medina, quien por espacio de más de medio siglo, ha dedicado sus esfuerzos y sus conocimientos a la tarea del magisterio, de los cuales 34 ha estado en nuestra ciudad, habiendo pasado por sus aulas 1.958 alumnos, muchos de los cuales ocupan ahora puestos destacados en la vida económica, política y social del Altoaragón.

El acto fue presidido por el alcalde de la ciudad, Dn. José Antonio Llanas Almudévar, quien estaba acompañado por el delegado de Cultura Dn. Manuel Borruei, así como el director del Colegio Nacional "Pedro I", Dn. Ramón Sánchez Tovar y la directora de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. Dña. M^a de los Angeles Campo, así como otras autoridades del Ministerio de Educación y Ciencia y el presidente de la Agrupación de Padres de Alumnos de dicho centro, Dn. Andrés Begué.

Los actos se iniciaron con una misa a las once y media en la Iglesia de la Compañía, que fue oficiada por el Padre Lorenzo Jovellar, quien en su homilía resaltó la figura del magisterio encarnada en el Sr. Sánchez Rodríguez de Medina.

Más tarde, en el salón de actos del Colegio Pedro I tuvo lugar una sesión académica. Cerró el acto el Alcalde de la ciudad para poner de relieve la figura y la obra del homenajeado a quien calificó de maestro ejemplar a lo largo de sus 52 años de magisterio, de los cuales 34 han transcurrido en nuestra ciudad.



MIS NIETOS

En mi matrimonio nacieron 7 hijos, dos de ellos llamados Emilio fallecieron, uno a los tres meses, vivió del 9 de Enero al 27 de Marzo. El segundo, del 6 de Diciembre al 5 de Marzo, a los 32 años, dos hijos suyos son mis nietos Ana y Héctor.

Rosario, casada con Miguel Amador Viñas, tiene dos hijos, Pablo y Daniel, viven en Holanda, Enschede, Pablo es el mayor de mis nietos.

Pilar, casada con Santiago Cajal Miranda, tuvo dos niñas, Irene y Laura, que fallecieron por insuficiencia cardiaca, viven en Tarazona prov. de Zaragoza.

Andrés, casado con Delia Nuez, ejerce como Maestro en Fraga. Mis nietos son María, Andrés y Sara.

Vicente, una hija, Marta, la nieta más joven. Ejerce en un Instituto de Gerona.

Tala, dos hijas, Paula y Helena, de 24 y 21 años respectivamente.

No olvidemos a Macú, hace 50 años que está con nosotros, desde el 28 de Agosto del año en que nació Tala.

Recordemos a tía Felisa Casajús Atarés, para mí fue como una hermana, nos quisimos como tales, su madre era la mayor de los hermanos de mi madre.

Para Julio del año actual 2001, si Dios quiere, nacerá mi primer bisnieto, que se llamará Jorge, habido del enlace matrimonial de mi nieta Ana con Fernando Sáiz.

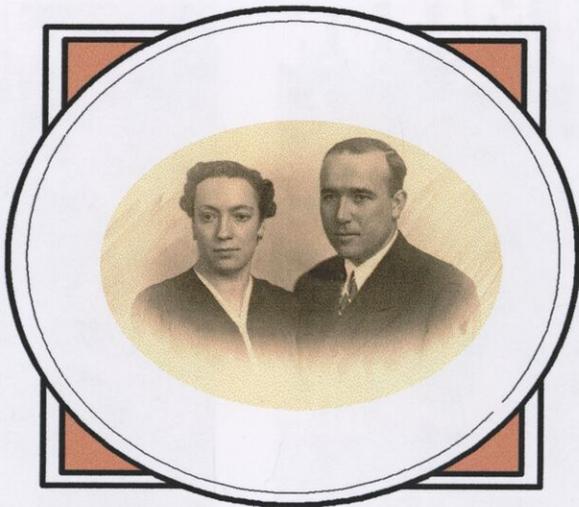


Foto de boda de Andrés Sánchez y María Otín.



Andrés y María, de novios, paseando por los Cosos de Huesca. En la segunda foto les acompaña Chon Fau Sánchez, hija de los vecinos de la casa de la calle San Lorenzo.



Pili, papá, Rosarito, mamá y Andresito.



Foto para el carnet de familia numerosa: Rosario y Pili, Emilio, mamá con Vicente recién nacido, Tala, papá y Andrés.



Navidad 2000-2001. Sara, Ángel, Alfonso, Andrés, Daniel, Paula,
Jorge, Desirée, Fernando. Delante: María, Marta, yaya María,
Helena y Ana.



Boda de Ana y Fernando en la Ermita de Salas (Huesca) el 12-8-00.
Jorge, Paula, Marta, Sara, María, Helena, Ana, Fernando, Angel,
Carolina, Andrés, Ana y Héctor.



12 Abril año 2001

Festividad de Jueves Santo y cumpleaños de mi querida hija Pili. Hace tres días llegó desde Gerona mi hijo menor, Vicente Mariano.

Tenía yo la edad de 45 años, me encontraba mal y Dn. Tomás Lanzarote, el médico, después de mirarme, me dijo si tendría un fibroma. Mis compañeras en el Grupo Sancho Ramírez se alarmaron. ¿Qué hicimos? ir a la consulta en Zaragoza del ginecólogo que años antes había operado de cuello de matriz a mi Sra. madre con éxito. Andrés y yo nos presentamos a decirle nuestro problema y Dn. Mariano Horno dijo "Su fibroma, gracias a Dios, es otro hijo", al que bautizamos con el nombre de Vicente Mariano, siendo sus padrinos sus tíos Mariano Atarés y Carmen.

Mis compañeras le regalaron ropitas para bebé y nació el 30 de Enero, festividad de San Juan Bosco, 40 días antes de su hora.

Hoy 17 Abril 2001

Desde el 8, Domingo de Ramos, hasta hoy, he padecido un fuerte lumbago, como no lo había sufrido en mis 88 años. El Dtor. Javier Gómez recetó 9 inyecciones intramusculares que han sido eficaces g.a D.

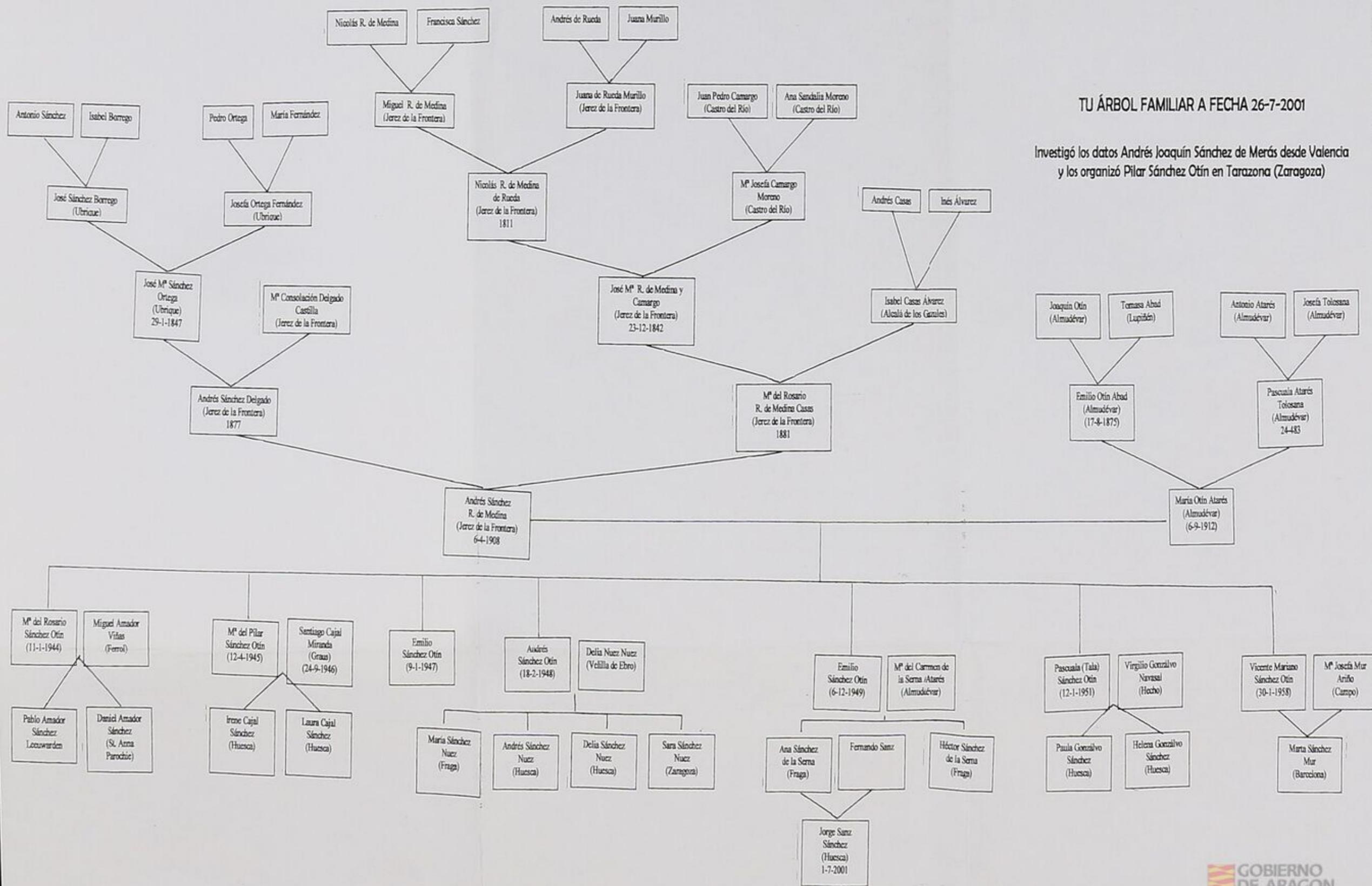
Quiero recordar mi primera visita a Barcelona con motivo de la Exposición Internacional, en el reinado de Alfonso XIII y Victoria de Battemberg. El viaje lo hice en tren, acompañada por la cuñada de Victorián Benosa, encargado del almacén de



maderas de Dn. Vicente Cajal Lasala. Su Sra. hermana, D^a Carmen, me aconsejó conociera algo tan maravilloso.

La Exposición estaba en Montjuich, próximo a la Plaza de Toros. Consistía en un pabellón central y otros de muchas nacionalidades, que exponían cada una lo típico correspondiente.

Por la noche todo estaba iluminado con arcos de luces de muchos colores. Una fuente de mercurio en la que flotaban bolas de metal, llevaba una recomendación: "Prohibido introducir las manos con sortijas, el mercurio disuelve el oro".



TU ÁRBOL FAMILIAR A FECHA 26-7-2001

Investigó los datos Andrés Joaquín Sánchez de Merás desde Valencia y los organizó Pilar Sánchez Otín en Tarazona (Zaragoza)

Esta edición
con una tirada de diecisiete ejemplares
se terminó de imprimir
el día 26 de julio de 2001
festividad de Santa Ana Madre de la Virgen
en el Ex Convento de la Merced
de Tarazona de Aragón
cuidándose de ella
Pilar Sánchez Otín



Huesca-Tarazona